

Capítulo 15

Perspectivas sobre la formación docente en profesores universitarios de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Berenice Cruz Torres
Norma García Jorge

<https://doi.org/10.61728/AE24180139>

Introducción

El docente actual, debe estar consciente de que pertenece a una sociedad del conocimiento que exige una serie de competencias a desarrollar para ejercer su práctica profesional y favorecer aprendizajes significativos de sus estudiantes, por lo que el objetivo de la investigación fue analizar las perspectivas sobre la formación docente de los profesores universitarios del Colegio Lingüística y Literatura Hispánica, perteneciente a la Facultad de Filosofía y Letras la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Para ello, hacemos un breve recorrido a la historia de la Facultad de filosofía y Letras, la cual se fundó en 1965, con el nombre Colegio de Filosofía y Letras, conformada por los Colegios de Psicología, Filosofía, Letras e Historia. Durante su primer año, el Colegio tuvo una población de 155 estudiantes y 16 profesores, de los cuales eran en su mayoría docentes visitantes. Actualmente la Facultad de Filosofía y Letras se ubica en el Centro Histórico de la ciudad de Puebla y aloja los Colegios de Lingüística y Literatura Hispánica en el Edificio Sor Juana, Colegio de Filosofía en el Edificio Gabino Barreda, el Colegio de Historia en el Edificio Flores Magón, el Colegio de Procesos Educativos dentro del Edificio Alfonso Reyes, Posgrados en el Edificio Casa del Pueblo y el Edificio Arronte, así como el Colegio de Antropología ubicado en Ciudad Universitaria.

Desde la fundación de la Facultad en 1965, el Colegio de Lingüística y Literatura Hispánica ha estado en constante evolución, permitiendo que tenga una trayectoria histórica relevante, ya que presenta estrategias de estudios interdisciplinarios, demostrando así, el impulso hacia las nuevas demandas sociales, a las novedosas construcciones curriculares para satisfacer las solicitudes sociales emergentes del campo (Filosofía- BUAP, 2021). Parte de la misión del (COLLIH), es formar profesionales de Lingüística y Literatura Hispánica para llegar a ser éticos, críticos, creativos, con apertura al diálogo, donde se practiquen los valores de justicia e igualdad; actualizando sus habilidades y conocimientos adquiridos en su formación

profesional, con miras al desarrollo social y humano del estado de Puebla y del país (Filosofía-BUAP, 2021).

Para cumplir con la misión del Colegio, la planta docente es un punto clave de ello, por lo que la conforman profesores tiempo completo, medio tiempo y por asignatura, siendo un total de 36, de los cuales, 25 son mujeres y 11 hombres. De las y los docentes que laboran en el Colegio, 14 de ellos realizaron estudios de licenciatura en Lingüística y Literatura Hispánica, en el colegio de Filosofía y Letras de la BUAP, así como en la UNAM; el resto de las y los docentes tienen licenciatura en Letras, en Comunicación, Idiomas, en Lengua y Literaturas Hispánicas, en Humanidades, en Lenguas Extranjeras, Historia, Derecho y un docente en Químico Bacteriólogo y Parasitólogo.

Además, hay docentes que han realizado estudios de posgrado como maestrías en Literatura Mexicana y Ciencias del lenguaje dentro de la misma universidad. Igualmente, hay docentes con maestría en Lingüística Aplicada, en Antropología Social, en Letras Iberoamericanas y en Ciencias del Lenguaje en universidades como la Universidad Iberoamericana Puebla, la UNAM y el Colegio de Michoacán; así como, maestría en Hispanic Linguistics por la Universidad de Kentucky.

Casi todos los posgrados cursados por las y los docentes, están enfocados al ámbito del conocimiento disciplinar, solo tres docentes cuentan con Maestría en Educación Superior y una docente cuenta además con estudio de doctorado en Excelencia Docente y con la Especialidad en Psicología; el resto de las y los docentes que tienen algún posgrado cursado dentro del país, están el doctorado en Literatura Hispanoamericana y en Ciencias del Lenguaje, impartidos ambos por la BUAP; el doctorado en Lingüística de la UNAM, doctorado en Humanidades de la UAM-Iztapalapa, doctorado en Letras Modernas de la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México, y el doctorado en Antropología en el CIESAS de Ciudad de México. Fuera del País, en la Universidad de Kentucky, el doctorado en Lingüística y Literatura Hispánica.

Por otro lado, el Colegio de Lingüística y Literatura Hispánica cuenta con once docentes en el padrón del Sistema Nacional de Investigadores, de los cuales, cinco de ellos están en el nivel 1 del SIN, dos cuentan con el nivel 2 del SIN, y cuatro docentes más, ingresaron al sistema al nivel de Candidatura. Al mismo tiempo, el Colegio cuenta con quince docentes

dentro del Programa para el Desarrollo Profesional Docente, consolidando así tres cuerpos académicos: Literatura y Cultura Mexicanas, Tradición y Ruptura, Márgenes al Canon Literario Hispanoamericano e Intertextualidad en la Literatura y Cultura Hispanoamericanas.

Además, dentro de la planta docente se han realizado estudios de Posgrado que fortalecen los saberes disciplinares, ya que, dentro de la experiencia profesional del cuerpo académico, este oscila entre los 10 a 35 años, encontrándose la mayoría de las y los docentes en un rango de edad entre los 35 a los 50 años; impartiendo clase, la mayoría de ellos se encuentra en nivel superior o a posgrado y algunos más imparten a nivel media superior.

Todo lo anterior, nos permitió reflexionar sobre la necesidad de profesionalizar la práctica docente y desarrollar competencias docentes que complementen al profesor junto con las herramientas y los recursos como los conocimientos, habilidades y actitudes, que necesita para lograr resolver las diferentes situaciones a las que se enfrentan en su quehacer profesional; por lo que nos llevó a plantearnos como lo mencionamos anteriormente, ¿cuáles son las perspectivas de las y los docentes sobre la formación docente?

Aproximación teórica

Janesick (citado en Pajares, 1992) define la perspectiva de maestros como una interpretación reflexiva, socialmente definido de experiencia que sirve como base para la acción posterior; estas perspectivas, incluyen tanto las creencias de los profesores como sobre el trabajo paréntesis metas, propósitos, concepciones y Currículum escolar. Cuando se habla de formación, se habla de formación profesional, de ponerse en condiciones para ejercer prácticas profesionales.

Lo anterior presupone, obviamente, muchas cosas: conocimientos, habilidades, cierta representación del trabajo a realizar, de la profesión que va a ejercerse, la concepción del rol, la imagen del rol que uno va a desempeñar, etcétera. Esta dinámica de formación, de la búsqueda de la mejor forma, es un desarrollo de la persona que va a estar orientado según los objetivos que uno busca y de acuerdo con su posición (Ferry, 1991).

Para Shulman (1986) un docente no solo tiene que conocer y comprender el contenido de la materia que va a impartir en sus clases, sino que ade-

más, debe saber cómo va a enseñar ese contenido de forma que el alumno logre comprenderlo; es cierto que el contenido de la materia es necesario como un componente en el que además se deben de incorporar diversos elementos que abonen al aprendizaje de esa materia, como un amplio repertorio de estrategias, el diseño y el uso de materiales de apoyo-didácticos, así como conocer el proceso en el que aprenden los alumnos para así complementar la presentación de los contenidos.

Las y los docentes deben desarrollar el saber didáctico que implica no solo una formación en su área, ya que al ser profesionales y seguir actualizándose constantemente en su área del conocimiento, dando respuesta a las necesidades del programa, no se obtiene en muchos casos, una correcta cohesión entre los contenidos que se deben enseñar y en lo que se aprende; como lo menciona Shulman (1987), el conocimiento didáctico representa la mezcla entre materia y pedagogía por la que se llega a una comprensión de cómo determinados temas y problemas se organizan, se representan y se adaptan a los diversos intereses y capacidades de los alumnos, y se exponen para su enseñanza. El conocimiento didáctico de la materia es la categoría que con mayor probabilidad permite distinguir entre la comprensión del especialista en un área del saber y la comprensión del pedagogo (p. 8).

Sin embargo, algo importante de señalar es que solo tres de las y los docentes tienen estudios de posgrados en el área educativa, tomando en cuenta que el programa académico señala cuatro áreas de formación, que son el área de Lingüística, de Literatura, de Didáctica y de Comunicación; es importante mencionar que los docentes han realizado algunos cursos o talleres para el desarrollo de sus competencias docentes, pero que van encaminados a las habilidades digitales de enseñanza, problema al que se enfrentan hoy en día las y los docentes, debido a la pandemia, pues la tecnología es la única vía de enseñanza.

Metodología

La investigación se llevó a cabo, desde un enfoque cualitativo, bajo el método fenomenológico, la categoría de análisis fue percepción sobre la formación docente y las siguientes subcategorías: formación docente disciplinar, relevancia de la formación docente, reflexión sobre su formación

docente en el ejercicio de su práctica, valoración sobre su formación docente y sus expectativas de la formación docente. Inicialmente se planteó entrevistar a toda la planta académica, pero bajo las circunstancias vividas por la pandemia del virus Sars Cov 2, la muestra se conformó por diez profesores, la técnica de recogida de datos fue la entrevista semiestructurada y el análisis de la información se realizó con el software MAXQDA.

La entrevista está construida bajo las categorías de análisis: perspectiva sobre la formación docente. A partir de esta se construyeron las siguientes subcategorías:

- a. Formación docente disciplinar
- b. Formación docente
- c. Relevancia de la formación docente
- d. Reflexión sobre su formación docente en práctica docente
- e. Valoración sobre su formación docente
- f. Expectativas de la formación docente

Desarrollo

El procedimiento llevado en la investigación consiste en tres fases:

1. Acercamiento teórico,
2. Desarrollo de entrevistas y
3. Análisis de datos.

Como primera fase, se realizó una investigación documental que resaltaba la importancia de analizar las perspectivas de las y los docentes sobre la formación docente, para así, encontrar el sustento teórico durante la investigación. Dentro de la fase dos y con los dos aspectos teóricos, se procedió a elaborar un guion de entrevista, para aplicarla a las y los docentes del Colegio de Lingüística y Literatura Hispánica de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Para ello, se pensó en tener un acercamiento directo con las y los docentes para concretar fechas y que ellos hicieran una revisión de su tiempo y así, concretar las entrevistas.

Esta fase tuvo un acomodo en tiempo y aplicación, ya que el problema principal surgió cuando la pandemia COVID-19 provocó un ajuste en los tiempo y formas en que las y los docentes tenían al impartir su clase, lo que

originó que se tuvieran que hacer cambios para lograr recobrar los lazos perdidos a vivir en un encierro total.

La entrevista está compuesta por nueve preguntas, todas enlazadas a las subcategorías de análisis. Para la aplicación, se buscó a las y los docentes de forma particular para agendar dependiendo de sus tiempos y disponibilidad una reunión. Se empezaron a agendar las primeras reuniones durante el mes de septiembre 2021 y posteriormente en octubre 2021, y la plataforma que se utilizó para la mayoría de ellas fue Zoom, debido a las recomendaciones de confinamientos por la pandemia de COVID-19; durante la aplicación de las entrevistas, dos de ellas fueron realizadas en persona, ya que las y los docentes entrevistados, se encontraban realizando diligencias dentro de la facultad, por lo que se aprovechó el momento, siempre teniendo en cuenta las medidas de seguridad y manteniendo la distancia.

Resultados

Durante el proceso de la aplicación, la mayoría de las y los docentes se percataron de la importancia de la formación docente en la implementación de nuevas formas de realizar su práctica docente, del basto mundo que puede estar frente a ellos, al pensar en formación docente; lo que también hicieron notar, fue la caída educativa que se está viviendo, del hartazgo académico por el que pasan los alumnos, mencionando la falta de oportunidades y de acceso a los diferentes medio para tomar clases, desde la falta de equipos de cómputo, hasta la falla del medio más importante sus clases, el internet; pero también se observó, que las y los docentes dentro su práctica, trabajaron para buscar opciones de crecimiento tanto personal como académico, y brindaron su apoyo a los estudiantes.

Dentro del análisis a las entrevistas, se obtuvieron los siguientes puntos:

Las y los docentes consideran que la formación docente es una preparación continua, y lo ven como una actualización, la cual se desarrolla en el propio ejercicio de la docencia. Las y los docentes tienen un conocimiento más genérico de lo que significa la formación docente. La gran mayoría de las y los docentes lo generaliza en una actualización, más no como parte del proceso profesional del docente. Varios docentes consideran que dentro de las actualizaciones de su formación docente se dotará de las herramientas necesarias y de la didáctica oportuna para ejecutar los contenidos y que estos deben ser

continuas, para que abone al proceso de crecimiento continuo, sin ser vista como una profesionalización de la práctica docente que ejercen día a día.

La formación disciplinar de las y los docentes es considerada importante para el continuo trabajo de su práctica académica, todo esto para enfrentarse al marco institucional al que se pertenece, para fortalecer sus aprendizajes base con temas novedosos, además, de mantenerse en comunicación con otros colegas.

La formación disciplinar como la formación docente son relevantes una de la otra, deben ir de la mano en el proceso educativo ya que ambas son necesarias, además de que una sin la otra no es garantía de una excelencia docente, ya que el contexto impulsa a llevar una actualización constante, y una adaptación a los nuevos perfiles que se van desarrollando y en cómo se insertan en la sociedad y por consiguiente, la formación docente asegura el cómo será transmitido todo lo anterior.

La gran mayoría de las y los docentes tienen claro que la pandemia los hizo moverse de una zona de confort, por lo que la gran mayoría tomó cursos referentes al manejo de las diversas plataformas educativas, todo eso para acoplarse a la nueva realidad que como sociedad estamos enfrentando, y tener conocimiento para organizar y llevar a cabo toda una planeación de un curso, subir los materiales y ver cómo se ejecutaban.

Hay docentes que consideran que tomar cursos sobre el ámbito disciplinar es también una parte de la formación como docente, haciendo a un lado las verdaderas temáticas del mismo, otros, buscan complementos para su práctica, y como la gran mayoría menciona a lo largo de la entrevista, buscan la mejor manera de realizar su trabajo docente; todo esto para enfrentarse al marco institucional al que se pertenece, para fortalecer sus aprendizajes base con temas novedosos, además, de mantenerse en comunicación con otros colegas.

Los docentes deben completar su formación no solo con lo teórico, también con otras herramientas como las historietas, comics o videos, que antes de la actualización forzada, esas herramientas no eran tan populares, ni tan accesibles.

Conclusiones

La mayoría de las y los docentes no distinguen entre la formación disciplinar y la pedagógica. Por lo tanto, se puede decir que para el docente siempre será importante la formación disciplinar, en la obtención de grados académicos dirigidos a áreas especializadas, en este caso, encaminados a la Lingüística y Literatura; consideran que la formación docente es necesaria para la transmisión de los conocimientos, pero en general, pocos han tomado algún curso, taller, diplomado, maestría o doctorado en el ámbito pedagógico, lo que si es cierto, es que la pandemia logró que las y los docentes se movieran en la búsqueda de los conocimientos necesarios para acoplarse a las medidas educativas impuestas por el país.

La tecnología se convirtió en un recurso para lograr rehacer, acomodar y trabajar con los estudiantes bajo una dinámica completamente diferente a la que usualmente utilizaban en sus clases de forma presencial, pero no solamente la metodología tuvo un cambio, también lo tuvo el aspecto estructural de una clase y las intervenciones dentro de ella. La formación docente es vista como un oficio, más no como parte de la profesionalización. Los oficios son aprendidos para desarrollarlos, la docencia por lo menos, en educación media superior y superior, no es aprendida, solo se aplica basada en la experiencia, y la docencia universitaria es la más olvidada.

El docente en un primer momento, nunca recibió una formación docente inicial para ubicarlo en el momento educativo en el que se va a insertar, que le brinde del fundamento y de los saberes necesarios como educador, sin que se quede con solo la experiencia obtenida de sus docentes cuando los formaron en su área disciplinar, en este caso, en la Lingüística y Literatura Hispánica, ellos van descubriendo el qué enseñar, pero en la marcha es el cómo enseñarlo, y en ocasiones sigue sin quedar claro, por lo que conforme ganen más experiencia podrán llenar los huecos vacíos que la nula información docente dejó.

Referencias

- BUAP (2007). *Documento de Integración; Modelo Universitario Minerva*. http://cmas.siu.buap.mx/portal_pprd/work/sites/DGES/resources/PDF-Content/195/MUM_Documentos_de_Integración.pdf
- BUAP (2009). *Plan De Desarrollo Institucional 2009-2013*. <http://www.ingenieriaquimica.buap.mx/docs/6.2%20PDI%202009-2013.pdf>
- BUAP (2020). *Dirección de Tecnología Educativa / DCyTIC*. <https://dcytic.buap.mx>
- Ferry, G. (1991) *El trayecto de la formación. Los enseñantes entre la teoría y la práctica*. Paidós.
- Pajares, M. (1992). Teachers' Beliefs and Educational Research: Cleaning up a Messy Construct. *Review of Educational Research*, 62(3), 307-332.
- Shulman, L. (2001). Conocimiento y enseñanza. *Revista Estudios Públicos*, (83).